

explicar bien lo que bien no entiendo. Pero qué hay en todas mis conjeturas, que pueda avergonzar á un hombre? Dónde está el *lamentabilismo*? Dónde el *oratismo* y el *quimerismo*? Supongo que el Sr. de Valera habrá alcanzado la guerra civil, y que habrá seguido la marcha general de la política del mundo: pues bien, cuántos cientos de docenas de veces y cuántas docenas de cientos de veces no se habrá equivocado en estos treinta y seis ó cuarenta años? y qué? que *humanum est errare; et diabolicum perseverare*. Y, sin embargo, cuanto más pienso en mis cuestiones, tanto más me persuado de que mis resoluciones son acertadas. Mucho aprecio el juicio del Sr. de Valera; pero mucho más el que me hacen formar los textos bien leídos, bien examinados y bien comparados los unos con los otros. Soy *atrevidísimo*, es verdad; pero también soy, ó á lo ménos deseo ser, un humilísimo fiel cristiano, y desde esta barrera se pueden agarrochar los más bravísimos toros que se presenten. Se alejan? no es negocio mio: pero desde mi nicho no temo ni aún los toros de Jason, que segun Ovidio eran terribles á la par de la muerte. Ultima palabra. Se atreveria el Sr. de Valera á decir, que posee todos los elementos necesarios para juzgar mis libros? Que, teniéndolos, los ha leído con atencion y sin pasion? Hasta la prueba de lo contrario lo niego. Mis libros tienen mil faltas; un millon, si se quiere; pero tienen en cambio una prenda inestimable, y es la verdad: y eso es lo que, sin conocerlo el mismo Sr. de Valera *le ha recreado, y le ha asombrado* tanto; y en verdad, que no es pequeña la dote suya; es decir, la del Sr. de Valera.

Dejando mil cosas y reflexiones de la historia, pasaré al último día que Elías vivió en este mundo. Estaba el Profeta en Galgalis, como deseando subir al cielo, separado de su Profeta acompañante Eliséo: para separarse de él, le dijo:—Dios me envia á Bethel: siéntate aquí.—Eliséo se negó á ello del modo más terminante; y en el camino supo que Elías iba á subir al cielo: Eliséo contestó á los hijos de los Profetas, que le anunciaron esto, que también él lo sabia, y que callasen. De Bethel quiso pasar Elías á Jericó, y sucedió en todo lo mismo. Es de saber, que Galgalis, Bethel y Jericó forman en cierto modo un triángulo equilátero; si he de juzgar á lo ménos por mi mapa, que parece razonable: En Jericó quiso Elías pasar solo el Jordan, y tampoco quiso Eliséo abandonarle. Llegan al rio, Elías enrolla su capa, y da un golpe con ella en las aguas. Estas se abren, y pasan uno y otro en seco á la orilla izquierda, en la cual Elías monta, ó sube al cielo, en un carro de fuego. Es posible que todo esto no tenga más

importancia que el canto de un pájaro, ó la eleccion de un cigarro ó de un fósforo? Yo digo que en Elías hay un triunvirato ó un triumanimato; y me engaño: pero cuando doy importancia, mucha importancia al triángulo equilátero de Galgalis, Bethel y Jericó, me presento como un inepto? Lo niego. Qué significa esto? No lo sé: aunque mejor ó peor lo conjeturo. Si el Sr. de Valera entra á ciertas horas en las iglesias del país, entenderá que se predica el Evangelio; y sin embargo, podrá ser tan solo anuncio de esto ó de lo otro: sobre todo, si hubiese entrado en el siglo pasado, nada malo hubiera oído, y sin embargo, no hubiera sido el Evangelio precisamente. Digo, pues, que presumo, que el tal triángulo equilátero se refiere al *triumanimato*. Es? lo conjeturo á lo ménos, pero no lo sé de seguro. Mas qué oratismo, ó qué quimerismo, ó qué calabacismo hay en esto, que pueda avergonzar á nadie? Estúdiense bien la historia, que no es negocio de ocho dias, y el lector, si hace lo que digo, cada dia me dará más la razon.

Pasan, pues, el rio Elías y Eliséo, y tenemos que: «9. Cumque transissent, Elias dixit ad Eliseum: Postula quod vis, ut faciam tibi, antequam tollar à te. Dixitque Eliseus: Obsecro ut fiat in me duplex spiritus tuus.—10. Qui respondit: Rem difficilem postulasti: attamen si videris me, quando tollar à te, erit tibi quod petisti: si autem non videris, non eris.» (Lib. IV. Reg. cap. 2.) Y el primero dice al segundo: Pide lo que quieres que te haga ántes de que sea separado de ti. Eliséo responde: Ruego que se cree en mí un espíritu duplo del tuyo. Cosa difícil pides, le dice Elías; pero si me ves subir, tendrás la gracia que me pides; si no, nó. Todo esto no es más que enredo de niñas que juegan á alfileres, ó de chicos de escuela que juegan á nueces? Qué cristiano que piensa un poco, no ve aquí, sin poderlo remediar, como suele decirse, misterios grandes y aún muy grandísimos? Pero es lo que V. dice?—Yo así lo creo al ménos; sin que esto quiera decir que yo he desentrañado todo lo recóndito del asunto: sé lo que sé, y nada más: y no continúo por ser la materia infinita.

Vuelve Eliséo al rio, pretende pasarlo, y para ello da un golpe en las aguas con la capa de Elías, y éstas corren, y no se abren. Entónces Eliséo echó de su boca un *Aphpho*, que puede compararse en cierto modo al *ajo* más enérgico que el soldado más valiente, ó el carretero más robusto, lo haya echado nunca, cuando se han encontrado de repente en un mal paso, en el momento mismo en el cual se creían á diez mil leguas de él. El *Aphpho*? significa: *tambien él*? y quiere decir: *Tambien el Dios de Elías es mentiroso*,

como el más perdido de los hombres, ó una mala mujercilla, ó aún como el mismo Dios Baal, cuyos profetas fueron muertos de orden de este mismo Elías que me engaña? Mas Eliséo cayó despues en cuenta, y repitió el golpe, y se abrieron las aguas, y pudo pasar el rio como deseaba.

Tenemos, pues, á Eliséo con doble espíritu, y sin embargo, tiene que dar dos golpes. Ante todo, no hay medio golpe: despues si Elías es un elemento de la *Trilogia*, Eliséo son dos, y todo se explica. Mas quiero acabar estas dificultades con una sola reflexion. Elías es mucho, pero Eliséo es mucho más, pues que es su doble. Entónces ¿cómo explica el Sr. de Valera que Elías ande en boca de todos, que sea en cierto modo el único gran Profeta del Señor, y que al mismo tiempo nadie se acuerde de Eliséo? No hay una contradiccion palpable en los términos de esta historia ó de esta consideracion? Napoleon I ha sido en nuestros dias lo que sabemos: viene Napoleon III y entra en Lóndres y en Edimburgo, conquista Stockolmo y San Petersburgo, se apodera de Constantinopla y de Tombucto, y nadie habla de él: es esto posible? Luego aquí hay un profundo misterio. Yerro en mis conjeturas? por bien errado: pero en qué deliro? Ah! Sr. de Valera, Sr. de Valera, y cómo ha errado en no haberme leído bien! Pero paso á San Juan.

De San Juan Bautista diré tan solo dos únicas palabras: la primera es, que habiendo la Santísima Virgen María ido á saludar ó visitar á Santa Isabel, madre de San Juan Bautista, éste conoció á la divina Señora desde el claustro maternal, en el cual estaba, y que el Profeta saltó de júbilo, adorando la Madre de Dios. « 41. Et factum est, ut audivit salutationem » Mariæ Elisabeth, exultavit infans in utero ejus; et repleta est Spiritu » Sancto Elisabeth: — 42. Et exclamavit voce magnâ, et dixit: Benedicta » tu inter mulieres, et benedictus fructus ventris tui. — 43. Et unde hoc » mihi ut veniat Mater Domini mei ad me? — 44. Ecce enim ut facta est » vox salutationis tuæ in auribus meis, exultavit in gaudio infans in utero » meo. » (S. Luc. cap. I.) Es decir, que San Juan conoció por la voz á la Madre de Dios; ó por mejor decir, la conoció ántes, pero esperó á la salutacion para hacer la demostracion, para que fuese esta más patente á su Madre. Si se lee con atencion el pasaje, y sobre todo, si el lector se fija en el vers. 17, que dice: « 17. Et ipse præcedet ante illum in spiritu » et virtute Eliæ, » se verá que mis conjeturas verdaderas ó erradas son muy racionales: así como tambien lo es el que no me interne demasiado en esta cuestion, y el que deje algo y aún mucho para el lector, por si

quiere ocuparse de ella. A lo ménos conocerá éste fácilmente que no debo abusar de su paciencia con griegos y con hebreos que no ha estudiado, porque el cuadro del *exámen del discurso* no me lo permite.

San Juan Bautista estaba preso, y habiendo oído las virtudes y milagros del Señor, envió á éste dos discípulos, quienes informados por el mismo Señor Jesucristo, se volvieron. Entónces el Señor dijo: (S. Matth., cap. XI.) «7. Illis autem abeuntibus, cœpit Jesus dicere ad turbas de Joanne: Quid existis in desertum videre? arundinem vento agitatam?—8. Sed quid existis videre? hominem mollibus vestitum? Ecce qui mollibus vestiuntur, in domibus regum sunt.—9. Sed quid existis videre? prophetam? Etiam dico vobis, et plus quàm prophetam.—10. Hic est enim de quo scriptum est: Ecce ego mitto angelum meum ante faciem tuam, qui præparabit viam tuam ante te.—11. Amen dico vobis, non surrexit inter natos mulierum major Joanne Baptista: qui autem minor est in regno cœlorum, major est illo.» Jesucristo nuestro Señor dice, que entre los nacidos de las mujeres, no ha nacido ninguno mayor que San Juan Bautista: lo dice el Señor, y basta. Pero la inquieta razón humana se pregunta: Qué? mayor que Noé? Mayor. Mayor que Abraham, que Isaac y que Jacob? Mayor. Mayor que Henoc y que Elías? Mayor, sobre todo, que Eliséo, que era doble de Elías? Mayor.—Entónces no lo comprendo.—Convenido: pero si Henoc, Elías y San Juan Bautista son una *trilogía* cual Dios la hizo, y yo no sé explicar, resulta, que la superior excelencia de San Juan Bautista se deja comprender fácilmente. Más; el pensador halla ó explica en cierto modo su necesidad. San Juan fué enviado para que diese *testimonio* de Jesucristo ó de la *luz*. Pero tenemos en el Deuteronomio, cap. XIX. «15. Non stabit testis unus contra aliquem quidquid illud peccati, et facinoris fuerit: sed in ore duorum aut trium testium stabit omne verbum.» Por consiguiente, San Juan debía ser naturalmente un *trilogo* como Eliséo fué *bilogo*. Mas el lector comprenderá muy bien que no puedo ser más largo.

Pero me equivoco; pues por ahora me separo enteramente del *Cancerbero*. Pues bien, en dónde está mi quimerismo? qué texto he citado mal? qué texto he forzado para que *velis*, *nolis* venga á mi sentido? qué interpretacion he dado, que no se pueda predicar desde el púlpito? qué consecuencias he sacado, que puedan avergonzar á un hombre aún en medio de treinta grandes doctores de la Iglesia? Pero si en nada de esto he faltado ni á la razón, ni á la ciencia, ni á la lógica, dónde está ese mi espantable

quimerismo? Deseo yo nada tanto, como el que el Sr. de Valera estudie, y el que se ponga á mi cabeza? Yo le prometo que si tal hace, tendrá en mí un discípulo dócil y admirador de su ciencia. Más de uno me tiene por de espíritu descontentadizo; y por la fe de Dios que no soy tal. Es verdad; todos los metristas franceses, y otros no franceses, me apestan por ignorantes, por presumidos y por inconsecuentes; pero ahí está en cambio el Sr. de Vazquez Queipo, á quien no conozco más que por una sola carta, y esa de cortesía, y cuyas obras todas (las que he leído) me gustan más que mucho; aún aquello en que discrepo de él; y á quien, como la justicia lo manda, alabo sinceramente. Así trabaje el Sr. de Valera, y póngase á mi cabeza, y créame que ese será el mejor día de mi vida. Repito, pues, que rebato al Sr. de Valera como á representante del siglo; pero que personalmente le estoy muy agradecido.

IX.

AGAMEMNON: ADAM.

Hemos visto ántes, que *Agamemnon* era el *Amen* de la Biblia, que representa la inmutabilidad de los decretos del Señor, ó como dice muy bien el mismo Sr. de Valera, *Agamemnon, por ejemplo, es la palabra de Dios, el designio divino, que no es dable resistir*. No se puede calificar mejor, y tanto, que es muy posible que yo mismo, que soy el inventor de la idea, no lo haya hecho tan bien, lo cual no sé, porque no merece que me ocupe de una cuestion tan accesoria. Pero tenemos tambien, que *Agamemnon* con *Clytemnestra* representan el segundo aspecto de *Agamemnon*, cuyo *aga* viene de la *ada* de *Adan*: la *m* da *mem*, como ántes, y la *non* viene de la *nunnacion*: todo ello está un poco á la diablo; pero los primeros griegos no sabian escribir de otro modo, y harto hacian en ello.

Dado por asentado esto, á lo ménos hipotéticamente, añadido que *Clytemnestra* es nuestra madre *Eva* en cuerpo y alma con todos sus elementos: *Ægystho* fué el pariente que ayudó á *Clytemnestra* á matar á *Agamemnon*. Pero como no puedo meterme en estas historias, ni en sus honduras, ni en explicar cómo, si *Clytemnestra* es nuestra madre *Eva totidem litteris*, en

cierto modo, no es menos *Egystho* la *serpiente* del Génesis, tambien por decirlo así, *totidem litteris*, pasará al último trozo del epigrafe del *Exámen* tomado de Horacio, *Satyr.* Lib. II, Sat. III.

- Tu quùm pro vitulâ statuis dulcem Aulide natam
 200. Ante aras, spargisque molâ caput, improbe, salsâ,
 Rectum animi servas?— *Quorsum?*— Insanus quid enim Ajax
 Fecit, quùm stravit ferro pecus? abstinuit vim
 Uxore et nato, mala multa precatus Atridis.
 Non ille aut Teucrum, aut ipsum violavit Ulyssem.
 205. — *Verùm ego, ut hærentes adverso litore naves*
Eriperem, prudens placavi sanguine Divos.
 — Nempe tuo, furiose. — *Meo, sed non furiosus.*

Pues bien ; todo esto tiene la más íntima relacion con lo que se canta en los oficios del Sábado Santo por la mañana, en la *Angelica*, donde entre otras cosas santas se dice: « Oh certè necessarium Adæ peccátum, quod » Christi morti deletum est ! Oh felix culpa, quæ talem ac tantum meruit » habère Redemptorem ! Oh verè beata nox, quæ sola meruit scire tempus » et horam, in quâ Christus ab inferis resurrexit. Hæc nox est, de quâ » scriptum est: *Et nox sicut dies illuminabitur : et nox, illuminatio mea in » deliciis meis.* » Pues bien ; todo lo que sorprende tanto al Sr. de Valera en *Agamemnon*, sorpresa que se aumentará con algunos trozos de este opúsculo, si es que lo quiere leer, está encerrado en estas portentosas y magníficas palabras: *Oh certè necessarium Adæ peccatum ! y oh felix culpa !* Llegó esta tradicion á los griegos, y todos vemos el guisado que hicieron de ella.

No basta aún : hé aquí lo que pasó en el puerto de *Aulis* ó en la *Aulide*: pero como no me gusta ser relator, y ménos aún interpretador *ad libitum*, sino crítico riguroso, y por tanto sino dar el texto, ahí va el de Noel, que tiene gran curso en Francia: hubiera preferido presentar textos griegos, ó latinos, pero todo tiene sus límites. Noel en su *Dictionnaire de la Fable*, dice: « *Iphiginie*. 2. — Fille d' Agamemnon et de Clytemnestre. Un calme » opiniâtre arrétant trop long-temps l' armée des Grecs dans l' Aulide, » Calchas leur apprit que Diane, irritée contre Agamemnon de ce qu' il » avait tué une biche, qui lui était consacrée, leur refusait un vent favora- » ble, et qu' elle ne pouvait être apaisée que par le sang d' une princesse » de sa famille. Agamemnon, après avoir hésité long-temps, accorda sa fille » aux sollicitations des princes ligués. Ulysse s'offrit de l' aller retirer, sous

»quelque pretexte spécieux, d'entre les bras de sa mère. On disposa tout
 »pour le sacrifice; mais Diane, apaisée par cette commission, mit à la
 »place d'Iphigénie une biche, qui lui fut immolée, et transporta dans la
 »Tauride cette princesse pour en faire sa prêtresse. Quelques anciens my-
 »thologues disent qu'elle fut métamorphosée en ourse, d'autres en génisse,
 »d'autres encore en vieille femme. *Homère* ne parle point de cette aventure.
 »Sur la fin du siège de Troie, il fait mention d'Iphianasse, fille d'Aga-
 »memnon, qu'on envoie offrir en mariage à Achille, pour l'apaiser, et
 »qui paraît être la même qu'Iphigénie.» Pues bien, esta *Iphigenia*, que
 es la *Mujer fuerte*, y mejor aún, la *Hija fuerte*, es la Virgen María, Ma-
 dre de Dios.

Se espanta el Sr. de Valera? Pues hé aquí lo que dice Noel á la cabeza
 del artículo: «1. *Iphigénie*, fille de Thésée et d'Eléne, que Clytemnestre,
 »disent quelques mythologues, élève, et fit passer pour sa fille.

»2.—Fille d'Agamemnon.....» es decir, lo que acabamos de ver. Se
 ve, pues, que la confusion que hay en estas materias, es infinita, y que toda
 ella debe provenir, á juzgar razonablemente, de una historia más ó ménos
 verdadera, y más ó ménos bien entendida. Si en el seno de nuestra madre
 Eva hubo revoluciones tales, que las de Roma, cuando más terribles, y
 las de Francia, cuando más sangrientas, fueron solo una pálida sombra, se
 comprende que las tradiciones mal entendidas diesen lugar á los hombres
 de la *época Vitulina* para hilvanar y enjaretar tantas sartas de desatinos.
 Pues bien! yo me atrevo á explicar claramente tantos y tantos de estos
 desatinos de la mitología griega y de la romana, que todos, todos ellos,
 por decirlo así, queden iluminados con torrentes de luz, é inteligibles como
 una historia del día.—Pues hágalo V., me dirán.—Pues bien, no deseo
 otra cosa: pero si bien puedo hacer un palacio de balde á la Nacion, como
 no tengo terreno donde levantarlo, es menester que ella me lo dé, si quiere
 tenerlo.

Cuando yo era muchacho, y estaba siempre pronto á ser electrizado y
 á sufrir sacudimientos eléctricos, corria entre nosotros la noticia de que se
 habia presentado al Ministerio un español, que ofrecia al Gobierno unas
 comunicaciones rápidas con Cádiz, que era el punto de contacto ó de enla-
 ce de la América con España, y en cierto modo con la Europa continental,
 historia que no refiero, porque creo que la he contado ya en alguna parte.
 Pero á lo ménos el buen español pedia un alambre para sus operaciones,
 cuyo conjunto es llamado hoy día telegrafia: más feliz yo, me contento

con un solo oficio para Roma , que es el punto , en efecto , en donde deben ventilarse estas superiorísimas cuestiones para difundirse de allí á todo el mundo. ¿Me quiere examinar el Gobierno , ó lo que es lo mismo , mandar que me examinen? Nada mas razonable para el Gobierno , ni nada tampoco más placentero para mí , y entónces diré , si llega el caso , lo que decia á una cierta superior señora sobre esto mismo , hablando de los examinadores que me debian tentar el cuerpo :

Vengan uno , y vengan dos ,
Vengan tres , y vengan cuatro ;
Y vengan cuarenta mil ,
Pues que para todos basto .

en cuyo caso el Gobierno deberá quedar satisfecho de que no ha empleado mal su pliego de papel. Pero basta , y digo simplemente , que el negocio merece bien que ocupe su atencion en una cosa que le honrará tanto , y no menos á toda la España en general , y que no le costará nada , y tan nada , que si no fuese una insolencia , diria que yo pagaria el papel y el resto del recado de escribir y de la correspondencia.

Suplico al lector , que no olvide mi buena fortuna en todas mis empresas , y la que acabo de tener últimamente con respecto á mi *Memoria* sobre el *Metro*: ni oido , ni examinado , ni refutado. Tambien es verdad que esto último es imposible.

X.

El lector habrá podido juzgar muy bien, que lo que hago en este *Exámen del discurso* del Sr. de Valera, es tan solo defenderme y tocar muy ligeramente las profundísimas cuestiones que apunto, para decir de ellas sencillamente: *Existen*. Veamos ahora, si como soy bueno para parar cuatro estocadas, no soy malo para darlas: así le daré tan solo un par de ellas, sin pasar á veinte docenas, por no haber necesidad de ello: tanto más, cuanto que quiero que se entienda que no las doy á dicho señor, sino al siglo, cuya doctrina expone.

El Sr. de Valera, en la pág. 3 de la Gaceta señalada, col. 5, hácia el fin dice: «La historia de la lengua en España, demuestra esta vitalidad y persistencia de la de los arayos. Tal vez el primer pueblo que inmigró en España fué el euscaro, pueblo turaniense, hablando un idioma que no es indo-europeo. Este pueblo no solo se extendió por toda la península, sino que estableció colonias en las grandes islas del Mediterráneo, Sicilia, Córcega y Cerdeña. Los nombres geográficos de montes, rios, ciudades y villas, lo atestiguan aún, segun las etimologías que Guillermo Humboldt declara (1).

»Con la lengua euscaro sucede lo mismo; apénas se encuentran ya palabras euscaras sino en nombres propios de apellidos y lugares, como »*Asturias* de *asta* y *ura*, *peña* y *agua*; é *Ilíberi*, de *ili* ó *iri*, *ciudad*, *lugar*, »y *beri*, nuevo.

»Yo sin embargo, me inclino á creer que la lengua euscaro, así como »la raza que la hablaba, si bien hubo de extenderse en un principio por »toda la península y por otras regiones, se limitó mucho ántes de la conquista romana al país donde hoy se habla. Entre los turdetanos y los celtíberos debió de prevalecer, más que el céltico, un idioma pelásgico

(1) Prüfung der Untersuchungen über die Urbewohner Hispanicus, vermittelt des Vasckischen Sprache.: Gesammelte Werke. II. Band.—Berlin, 1841.

»parecido al griego ó al latin; y lo mismo en otras comarcas, por más que
 »el idioma oficial fuese el semítico entre los bástulos y otros pueblos, donde
 »dominaron fenicios ó cartagineses. No se comprenderia de otro modo la
 »rápida latinizacion de toda España bajo el dominio de Roma. Además, las
 »medallas é inscripciones y los antiguos alfabetos casi demuestran que
 »antes de la conquista romana prevalecian tales idiomas y escrituras (1).

»Los recientes descubrimientos del Sr. Góngora no invalidan la teoría,
 »porque los caracteres é inscripciones extraños é ininteligibles que ha pu-
 »blicado son mucho más antiguos sin duda, y acaso tuviesen su origen en
 »la época primera en que los vascones dominaban toda la península aún
 »antes de la venida de los celtas (2). ¿Quién sabe si un día podrán interpre-
 »tarse estos letreros con el auxilio de la lengua que hoy se habla en Vizcaya,
 »y podrá descubrirse algo de la primitiva civilizacion, de las creencias,
 »usos y costumbres de los españoles prehistóricos.

»Entre tanto, es indudable que así en la raza como en el idioma, á
 »pesar de las invasiones semíticas, y á pesar de los pueblos primitivos que
 »eran turanienses, el elemento indo-europeo ha prevalecido entre nosotros.»

La importancia de las cuestiones que se apuntan en estos párrafos, la buena elocucion del Sr. de Valera, y mi costumbre de no coger desarmado al contrario, y de no aprovecharme de ningun descuido suyo, no me permiten meterme á profundizar estas árdas y mas que árdas discusiones. De que el Sr. de Valera cometa ó caiga en medio ciento de descuidos, y de que yo caiga tambien en otro ciento y medio de ellos, ¿qué ganan ni la ciencia ni la verdad? Mas cae mi adversario, y triunfo: pero triunfo para mi vergüenza; porque si soy sabio, ó sombra de tal, debo ser superior á semejantes pequeñeces y miserias.

El Sr. de Valera habla del *pueblo euscaro*: no lo conozco, ni quien lo cita tampoco le conoce más. Hay una lengua llamada *Euskera*, siendo *Euskeldunes* los hombres que nacen en los pueblos donde se habla la tal lengua: los *Euscaros* son un error; es decir, que son llamados así por error ó ignorancia.—Guillermo Humboldt se produce en general como hombre de razon; pero encuentro, que en muchas ocasiones no se adelanta demasiado; por tanto, no soy fanático de la *lengua vasca*, como lo

(1) Velazquez.—Ensayo sobre los alfabetos, etc.

(2) Góngora.—Antigüedades prehistóricas, etc.

sería si creyese á pié juntillas todo lo que él dice; sino simple admirador y alabador.—El Sr. de Valera dice, y cree, que *Asturias* viene de *asta*, *ura*: en mi entender se equivoca enteramente: *Asturias* viene del *Tur* semítico *montaña*, *as* artículo por *el*, y significa todo él: País de las *Montañas* grandes y notables. Si el *euscaro* fué *pueblo turaniense* (lo cual *inter nos* vale muy poco, caso que algo valga) natural es que en alguna parte dejase ó conservase su nombre. Si se quiere que *as* sea radical, entónce sería *hierba*, verdura del campo, y el total *Montañas de hierba*, de buenos pastos: y en efecto, para los hombres que venian del Mediodía, las montañas de este país eran notables por esta hermosa circunstancia.

El *asta* no es *peña*, como supone el Sr. de Valera: la *peña* es *Aitzà*: pero si se quiere que á todo trance *asta* sea nombre radical, entónce es *Asty*, *ásteos*, ciudad, villa en griego: y ademas el *ura* sería el *oros*, ó *uros* griego, *Montaña*, y *Asturias* sería en este caso las *Montañas de la Villa*, es decir, de *Avilés*, que aún es designada con el nombre de la *Villa*, ó el país que dicho *Avilés* domina: en suma, la *Peña* y el *Agua* no tienen entrada aquí.—Para el *tur* tenemos los apellidos y nombres *Torrontegui*, *Iturazpe*, *Atorrasagasti*, *Allolaquirre* (por *Atorraguirre*), etc., y tambien *Astaburuaga*, *Asligarraga*, *Asligarreta*, *Asligarrivia*, etc., para el *asta* ó *asti*, que excuso analizar, pues no es la sazón para ello.—Para que la confusion sea mayor, sucede que las armas antiguas del principado de Asturias, ó su blason, eran *tres zapatos* con sus orejas muy grandes: tenían su significacion, que ahora no vale nada. Hoy día, el escudo son, ó es la *Cruz de los Angeles*; lo de la Cruz está bien, aunque no tiene ninguna relacion particular con el país: lo de los *Angeles* es una patraña. Los *Zapatos* eran un mal geroglífico: la *Cruz de los Angeles* es una leyenda tonta: así en caso de duda estoy por los *tres zapatos*.—*Iliberi* está bien. Mas en todo esto no hay de mi parte nada que tienda á fanatismo tonto, ó á quimerismo real, sobre todo en favor del *Euskera*, como el Sr. de Valera erradamente supone.

«Entre los turdetanos y celtíberos debió de prevalecer, más que el céltico, un idioma pelásgico parecido al griego ó al latin; y lo mismo en otras comarcas.....» Confieso la verdad de que nunca he podido encontrar ni los *Pelascos*, ni los *Celtas*, en ninguna parte de esos mundos de Dios: no es decir que no haya oido hablar de ellos; pues no he oido hablar de otra cosa, por decirlo así: sino que me sucede con ellos lo que con las brujas; es decir, que he oido hablar hace más de setenta y cuatro años de este mal

género; pero que no sé donde viven. Niebuhr habla de las emigraciones de los Pelasgos, y de otros pueblos; y todo lo sabe tan bien, como por las gacetas viejas puede saberse en qué dias pasaron Carlos III, ó Carlos IV, á Aranjuez, ó al Escorial: á mí, sus largos pasajes, cuando los leía, me hacian el mismo efecto que los nombres de las enfermedades, con los cuales el doctor Purgon amenazaba al *Enfermo por aprension*: la Bradypepsia, y la Dyspepsia, y la Apepsia, y treinta otros males más. Para mí, ni los *Celtas* ni los *Pelasgos* han existido nunca como cuerpo de nacion, así como existen Castellanos y Navarros, Asturianos y Catalanes.—*La rápida latinizacion de toda España*: hay mucho que decir sobre esto. En efecto, no hace mucho que encontraba rastros del Euskera y del Punico en Extremadura: la idea que formé fué la de que el bajo pueblo hablaba el Euskera: el culto ó rico, el Púnico, y el oficial, ó los partidarios de Roma, el latin: esto duró lo que duró, puesto que no sé cuánto fué. El lector conoce muy bien, que estos hechos tienen unos matices tan singulares, que nos es imposible seguir sus gradaciones, ni aún aproximadamente, por el momento.

«Entre tanto es indudable que así en la raza como en el idioma, á pesar de las invasiones semíticas, y á pesar de los pueblos primitivos que eran turanienses, el elemento indo-europeo ha prevalecido entre nosotros.» Yo nunca estoy por locuciones nuevas, que desorientan al lector: quiere decir el autor algo de nuevo? cite los textos con toda exactitud, y le juzgaremos. Me trae V. citas del Sanscrito, del Zend, ó de cualquier otra cosa? pues que vengan exactas. Un buen Cura ayudaba á bien morir á cierto portugués, y hablándole de Jesucristo nuestro Señor, le decia: *Subió á los cielos*.—Con escalha, ó sin elha.—Sin elha.—Non credo.—Nem eu tampouco.—Es bueno para broma, pues no sé que nadie pudiese subir muy alto por esos aires con las mejores escalas del mundo; pero quiero decir, que á nadie creo, sino al texto, el cual será tambien examinado bien severamente. Por ejemplo, hace años que estoy apestado de oir hablar de idiomas indo-europeos: lo que creo, es, que en esta cuestion hay grandes equivocaciones, y que sus diferentes puntos no están bien dilucidados. Será tal vez por ignorancia, por una gran ignorancia mia: pero esto mismo prueba, que de ningun modo soy fanático en este ramo de literatura. Entonces ¿dónde están el oratismo y el quimerismo achacados á *nuestro compatriota Irizar*? ¿Qué Rubicon, ni qué calabaza, ha pasado éste para regalarse con sus sueños en el país de las visiones? He errado: es posible, muy posible: pero apurado se verá el Sr. de Valera para probármelo.

Siempre á la cuestión: ¿qué texto he falsificado, cosa tan comun hoy dia? ¿cuál he interpretado mal, cosa no ménos corriente? El de *San Juan*? Tres mil textos y reflexiones le apoyan. ¿El de *Agamemnon*? Treinta mil textos y reflexiones; he dicho mal: trescientos mil textos y reflexiones le apoyan, y por tanto confirman mi doctrina. ¿Y estoy irritado contra el Sr. de Valera? Nada ménos que eso: ha errado con mil, con miles de miles: pero de todos modos me ha hecho un favor, y sería muy fácil que aún hiciese otro mucho mayor á las letras, y aún al nombre español.

En la pág. 3, col. 4, tenemos. «Al que no esté familiarizado con este linaje de estudio, parecerán arbitrarias las etimologías; mas para los que se internan en él son tan claras y evidentes, como para cualquiera persona medianamente ilustrada lo es que *hija* viene de *filia*, *hoja* de *folia*, *obispo* de *episcopus* y *reloj* de *horologion*; lo cual es innegable, aunque apenas si queda en ninguna de las palabras españolas ántes citadas, dos ó tres letras comunes á las palabras griegas ó latinas de que proceden. A veces el trastorno y cambio de la palabra primitiva es mayor y más arbitrario aún en la derivada; como por ejemplo, de *cord*, *corazon*, y de *xeirougos*, *cirujano*.» Dice el Sr. de Valera: *al que no esté familiarizado con este linaje de estudio, parecerán arbitrarias las etimologías*; y dice muy bien, como lo voy á probar con las dos únicas palabras que cita al fin de su párrafo.

En efecto, las dos últimas palabras son *xeirougos*, *cirujano*: pero *xeirougos* debería ser *Xeirourgós*, y mejor aún *Cheirourgós*, de donde el *Chirurgus* latino, operador de manos, que arregla las heridas y las fracturas de huesos. De *Chirurgus* se hizo *Zirusjano*, porque la *r* se cambiaba fácilmente en *s*, y así segun Varron, antiguamente se decia *asena* por *arena*: luego se tuvo *Zirujano* y *Zurujano*, de donde el proverbio de que *No hay mejor Zurujano que el bien acuchillado*. La *s* desaparece delante de otra consonante, de lo cual hay cien ejemplos, sobre todo en francés, donde se dice *Aspre*, *âpre*, áspero, *Espée*, *épée*, espada. También pudo cambiarse en *n*, de donde *Zirunjano*, pues la *n* se intercala naturalmente en semejantes casos, de donde despues con igual naturalidad se hizo *Cirujano*.

La historia del nombre *Corazon* puede llamarse á boca llena graciosa, y aún muy graciosa. El Sr. de Valera dice: «de *cord*, *corazon*;» pero no da á entender bien la materia. Si hubiera estudiado bien este solo punto, habria visto que mis etimologías y mis raciocinios eran muy razonables; pero ni él tenia semejante obligacion, ni yo he gozado tal fortuna. Los

Hebreos tienen un nombre *Ruahh*, *Ruaj*, ó *Roak*, que significa *auralenis: ventus: halitus*, spiritus pulmoneus: *anima*, quâ vivitur: *vita animus*, quo sentimus et concupiscimus: *voluntas: animi fortitudo*. Los Arabes, que no saben quedar cortos, le hacen tambier significar el arcángel S. Gabriel, y áun el mismo Jesucristo. De este *Rok*, ó *Ruk*, hicieron los Griegos *CARDIA*, *cor*, *animus*, *os ventriculi*, y *Kear*, que es lo mismo, y *Kér*, idem. Los Latinos hicieron *cor*, *cordis*, *corde*, el corazon, y de aquí el *cord* del Sr. de Valera, quien al parecer da la *d* por letra radical; en lo cual se equivoca. El verdadero nombre sería el *Cuore* italiano, ó el *Cœur* francés: pero el griego y el latin del *ta* ó *cha*, que se añade á los nombres arábigos, hicieron una *d*, de donde los *Kardia* y *Corde*: el español hizo una *ch*, de donde resultó *Corach* ó *Corat*, que se escribió *Corax*, y con la nunnacion *Coraxon*. Llegados aquí tenemos los *courage* francés y *coraggio* italiano, que son el *coraje* español. Tenemos *caracho*, juramento: *caracho* (por la sangre de mi *corazon*), *que eres un bruto*. Y basta de este elemento; añadiendo tan solo, que entre otros, Bacas Merino, en su Gramática arábica, en sus primeras hojas, da bastantes luces para poder seguir mis transformaciones. Tenemos varios nombres que vienen de los mismos elementos, pero con algunas modificaciones: por ejemplo, *hombrachon*, que tiene nunnacion, miéntras que *bonachon* y *malucha* representan diversas modificaciones de la raíz. Se sigue pues naturalmente, que el señor de Valera no tenia ni la menor idea de las transformaciones de las pulsaciones, por decirlo así, de *corazon*. ¿Qué extraño es entónces, que con mi *Amen* transformado en *Agamemnon* se encontrase en el caso de los que ven visiones? Me juzga severamente: ¿es mucho pedirle entónces, que sepa á lo ménos la historia de *corazon*? Que lo diga el primer venido. Quiere mas? Que lo diga el mismo Sr. de Valera, y paso por su juicio.

Tenia tomadas otras notas sobre el *Discurso* del Sr. de Valera: pero para qué cansar al prójimo inútilmente? El tal *Discurso* puede pasar por buenò, y si se quiere por muy bueno; pues es una rápida ojeada del estado de la ciencia Lingüística, á lo ménos en la parte que examina. Mas al mismo tiempo ha creído deber presentarme como á un hombre privado de la sín-déresis más comun, como suele decirse, y en esto no tiene razon: pero á lo ménos ha tenido el buen juicio de rendir un homenaje franco á la verdad. Cuando dice: *Pocos autores han dado más lamentable, y al mismo tiempo más entretenida y graciosa muestra de esto, que nuestro compatriota el Sr. Irizar*, hace de mí un gran elogio, voluntario ó involuntario, merecido

ó inmerecido, pero siempre un elogio: si mi obra es en efecto, como dice, *entretenida y graciosa*, es que vale, es que tiene por base la verdad, lo cual, sin embargo, no la ha librado del triste destino de ser abandonada. El entendimiento, en efecto, busca, ama la verdad, como el ojo la luz. Dice tambien dicho señor: *Las derivaciones atrevidísimas de que se vale, recrean y asombran*. Cuándo ha dejado de gustar al hombre lo *atrevidísimo*? ¿Qué se puede pedir más á un libro que el que *recree y asombre*? Así quedo muy agradecido al Sr. de Valera por su juicio crítico, á pesar de sus errores, no por mí, que nada valgo, sino por la *Verdad*, á cuyo culto, por decirlo así, he dedicado, y áun sacrificado, las pocas fuerzas de alma y de bienes que el cielo me ha concedido.

XI.

ROMA: LÓNDRES.

Si lo que he dicho tiene interés, tiene aún mayor para el comun de los lectores lo que voy á decir, pues es, que estoy pronto á probar que *Roma* es un pueblo *Danítico*, y por tanto *Israelítico*, y que *Lóndres* es un pueblo *Chananeo*. Empezaré por Roma. El Sr. de Valera sería hombre de creer á pié juntillas á Tito Livio y á otros autores sobre los *Orígenes de Roma*? Imposible. En efecto, Roma fué fundacion de los hijos de *Dan*, hijo de *Israel*, y por tanto *Israehlita*, ó *Israelítico*, que ahora decimos *Judio*. Elige Dios el pueblo de Israel por pueblo suyo: quiere sacarle de cautividad, y le da por caudillo *Moisés*. Veamos ahora quién es Moisés, Exod., cap. IV. «10. Ait Moyses: Obsecro, Domine, non sum eloquens ab heri, et nudiustertius: et ex quo locutus es ad servum tuum, impeditioris et tardioris linguæ sum.» Elige Dios á Moisés tartamudo: le habla, y le pone más tartamudo aún. Se comprende esto? Nó. Pero es que quiere que esto sea una contraseña para Roma: entónces digo que sí.

Los hijos de *Dan*, ó los *Danitas*, tratan de hacer una expedicion atre-

vida, y para eso atraviesan todo Israel en todo lo largo. Tenemos luego *Judic.* cap. XVIII: «16. Sexcenti autem viri ita ut erant armati, stabant ante ostium. 17. At illi, qui ingressi fuerant domum juvenis, sculptile, et ephod, et theraphim, atque conflatile tollere nitebantur, et sacerdos stabat ante ostium, sexcentis viris fortissimis haud procul expectantibus.» Aquí tenemos una expedición, cuales las solían hacer los españoles en América: toda la historia parece un cuento tomado de los periódicos Norteamericanos. ¿Es que Dios tenía tiempo de sobra, y es que quería pasar la noche contando las aventuras de sus expediciones? Nó: quería decir que había concedido á *Roma* el conocimiento del *Batallon*, y el de la *buena Disciplina*: los Romanos, hombres robustos con gran conocimiento del Batallon, y persuadidos de la excelencia de la disciplina, vencieron el mundo entero. Siempre tuvieron buenos generales: es que cualquier muchacho con un cuchillo bien afilado corta muy bien el pan ó el queso.

Moisés va á salir de este mundo, y bendice las tribus de Israel, *Deuteronom.*, cap. XXXIII, y dice á Dan: «22. Dan quoque ait: Dan catulus leonis, fluet largiter de Basan.» Algunos entienden que esto se refiere á la expedición que hemos indicado ántes, la cual llevó á los danitas á las fuentes del Jordán. Pero si la bendición y profecía tienen sentido, quiere decir que los danitas saldrían de este país para conquistar otros. Rothschild quiere dejarme rico, y me dice: —Te dejo un buen legado: ya no te faltarán dotes para tus hijas, y sobre todo, no andarás apurado para imprimir tus libros. —Y cuánto me deja V.? —Tres pesetas. —No estoy nada rico, y sin embargo, yo se las regalaré á V. todos los días de mi vida, y con buena voluntad y mejor humor, y me valdrán tal vez algún café. —Se pone Dios á ofrecer mil bienes á Dan, y le da al león.... Qué? no un cuarto de liebre, sino un cuarto de cuy ó de ratoncillo, como no sea de pulga.

Tenemos en el Génesis, cap. XLIX, las bendiciones de Jacob: á Dan dice: «16. Dan judicabit populum suum sicut et alia tribus in Israel. — 17. Fiat Dan coluber in viâ, cerasites in semitâ, mordens ungulas equi, ut cadat ascensor ejus retrò. — 18. *Salutare* tuum expectabo, Domine.» Si todo esto no significa más de que *Dan* será una potencia tan grande como la República de San Marino ó de Andorra, ó de la fuerza de los Principados de Luca ó de Mónaco, se podía decir al favorecedor, caso de tener confianza con él, *que no se incomodase*: en efecto, es cosa de renegar de semejante fortuna. Hablemos como hombres: los textos citados ofrecen

á *Dan* una cosa como Roma, ó nada significan, ó á lo ménos no sabemos lo que dicen.

El Emperador Napoleon III está escribiendo la *Histoire de Jules César*, obra muy interesante y que honra mucho á su autor. En el tomo I, páginas 22 y 23, dice: «La politique consiste à attirer par tous les moyens » possibles les peuples environnants sous la dépendance de Rome; et, lorsqu'ils leur résistance oblige de les vaincre, ils sont, à différents degrés, » immédiatement associés à la commune fortune, et maintenus dans l'obéissance (page 23) par des colonies, postes avancés de la domination » future (1).

Chico, qué sabes de las *nebulosas* del hemisferio Artico? — Nada. — Y de los *sacos de carbon* del Antártico? — Ménos aún. — Pues entónces hablemos de ello. — A esto se reducen todas estas divagaciones de los autores; sin que por esto se entienda que yo censuro el autor citado, pues su obra me gusta mucho, y más que todo la nota que acabo de insertar. Pero no se sabe nada? pues callar, y decir simplemente: *Aquí hay misterio*. El Sr. de Valera encontraria ni oratismo, ni quimerismo, ni ninguna mala zarandaja en mi doctrina? Imposible. En efecto, *Cænina* es la villa de *Cain*. *Antemnæ* la de *Epimenides Cretense*, de quien habla san Pablo, y quien ha dado lugar al *Epimenides Cretense* dice, que los *Cretenses* mienten. Luego *Epimenides* miente. Luego..... luego..... hasta marearse. *Antemnæ* y *Epimenides* son *Eva*; nada ménos que nuestra madre *Eva*: y el *ventres*

» (1) COLONIES RÔMAINES.

» (*Coloniæ civium cum jure suffragii et honorum.*)

» 1.^{re} période: 1 — 244. (Sous les Rois.)

» CÆNINA (Sabine). Inconnue.

» ANTEMNÆ (Sabine). Inconnue.

» CAMERIA (Sabine). Détruite en 252. Inconnue.

» MEDULIA (Sabine). *Sant' Angelo Voy. Gell, Topogr. of Roma*, 100.

» CRUSTUMERIA (Sabine). Inconnue.

» FIDENÆ (Sabine.) Ruines près de *Giubileo* et *Serpentina*. Recolonisée en 326.

» Détruite d'après une hypothèse de M. Madvig.

» COLLATIA.

» OSTIA (embouchure du Tibre). Ruines entre *Torre Rovacciano* et *Ostia*.

» COLONIES LATINES (*Coloniæ Latinæ*).

» 1.^{re} période: 1 — 244. (Sous les rois).

» On ne peut mentionner avec certitude aucune colonie latine fondée à cette époque, d'après les auteurs anciens. Les colonies de *Signia* et de *Circetii* ont toutes deux été recolonisées dans la période suivante, où nous les remplaçons.»

pigri de que se burla Voltaire, á su parecer con gracia, no hace más que probar que dicho señor no era un gran estudiante. San Pablo en su *Epístola ad Tit.*, cap. I, dice: «12. Dixit quidam ex illis, proprius ipsorum » propheta: Cretenses semper mendaces, malæ bestiae, ventres *pigri*. — » 13. Testimonium hoc verum est. Quam ob causam increpa illos durè, » ut sani sint in fide. » El texto griego dice *Gasteres argæ*, que la Vulgata traduce *ventres pigri*: en las dos palabras griegas encuentro tambien: *Casta de hombres sin virilidad*. Estará mal; pero es un delirio? Tendría Diógenes que gastar muchas antorchas para encontrar hombres de esta ralea por esos mundos de Dios? — Las demás *colonias* son de la misma especie: pero á qué me meteré en ellas? No conoce el lector á media legua que es un *mare magnum*? Pues basta. En Roma no hubo, en efecto, un solo rey de los que cuentan Tito Livio y los demás historiadores. — Pues qué hubo? — Estudiar, y lo sabrá.

LÓNDRES.

Londres es un pueblo chananeo: *Londonderry*, en el Norte de Irlanda, es otro: su valor es el de *Villa de Londres* ó de *Londres*. Puede que fuese la primera colonia chananea de *Londres* en la Irlanda; sin que esto obste á que el *Londonderry* actual no pueda ser una fundacion moderna en cierto modo. El *Thames* ó Támesis eslo tambien, y significa rio *hermoso*, y lo era cuando llegaron á sus márgenes por primera vez los navegantes del Asia. Los *Scoti* eran igualmente un pueblo chananeo: los *Picti* lo eran tambien. La *Franc-masonería*, que tanta bulla mete hoy dia, era una institucion chananea, que este pueblo puso en ejercicio apenas llegó á estas costas: así no hay cosa más ridícula, que el ver que los buenos de los Alemanes llaman al *franc-maçon frei-maurer*, cuando el *franc-maçon* no tiene nada ni de *frei* ni de *maurer*: pero es muy antiguo en el hombre el traducir *Deum de Deo*, *dé donde dió*. Los Ingleses tienen su Cámara de los Comunes; gran institucion. Quién es su *Presidente*? cómo se llama su *Presidente*? El *Speaker*, el hablador, el orador: y hace la desgracia que su deber sea el de no decir una sola palabra: sería llamado así por antífrasis como aquello de

*Pues llaman rabones á los mu-
Que no tienen rabos en los cu-*

Dónde se sienta? en el *Woollen Sack*, ó en un *saco de lana*, de donde sacan los Ingleses, y áun los que no lo son, más misterios económicos que no sé qué: pero todos tan ajustados á la verdad como uno que quiero decir ahora, y es que Alejandro Magno llevaba torcida la cabeza, porque de esa manera ahorrraba medio maravedí de costa de corbatin al año. —Y otra cosa: dice V. que el *Sack* y el *Speaker* son la misma cosa? —Digo que sí, que vienen de la misma raíz. —Y cómo puede ser eso, si parece imposible? —Pues á *estudiar* para salir de dudas. —En una palabra, con el Shakespeare en la mano pruebo, ó probaré cuando se quiera, que Lóndres es un pueblo chananeo. Mas no necesito tanto: Víctor Hugo ha publicado el año pasado la novela, *L'homme qui rit*: pues bien, me basta este libro para probar que el pueblo inglés tiene mil elementos chananeos, mucha sangre chananea. Víctor Hugo es amigo de antiguallas, en lo cual tiene buen gusto: más se burla de ellas, y en ello no tiene razon. Cuando quiere divertirse con *Le Roi s' amuse*, no me rio del pueblo, que tiene que sufrir un rey que *s' amuse*, sino de él, que habla de lo que no entiende.

XII.

CONCLUSION.

En vista de lo expuesto, y de muchísimo más que pudiera añadir, presento como conclusiones los asertos siguientes:

1.º El Sr. de Valera ha errado enteramente en su modo de juzgarme en su discurso, pues *Agamemnon* es *Amen* realmente, y *San Juan* es igualmente miembro de una *Trilogia*.

2.º Dicho señor, sin embargo, me ha hecho un inmenso favor, pues ha puesto en evidencia mi doctrina, aunque bajo un concepto errado. Así no solo le doy las más sinceras gracias, sino que además le deseo que trabaje, y que se ponga á la cabeza de mi doctrina, seguro de que le seguiré como un cortés y agradecido caballero.

3.º La Academia Española deberia, digo mal, debe suplicar al Gobierno que haga por que se me conceda una cátedra en Roma para explicar mi doctrina, en lo cual obraria en ciencia y en justicia, y yo

recibiría merced, á la cual quedaria sumamente reconocido. Una cátedra en Cáceres ó en Huesca, en Osuna ó en Vergara, poca cosa son, y París y Madrid tampoco son mucho.

4.º El Gobierno debería proporcionarme una cátedra en Roma por dos ó tres años, es decir, para un ciento ó ciento y medio de lecciones. Yo haria todo lo que me fuese personal á mi costa.

5.º Yo descubriría un mundo, dos mundos, tres mundos, veinte mundos nuevos en las historias y en las mitologías griega y romana; mundos de un interés capital para la ciencia.

6.º Descubriría mil cosas de *Semíramis* y de *Nino*, de *Sardanápalo* y de su capital, que sorprenderían, y además algunas otras cosas interesantes en el Asia.

7.º Diría de la América cosas sorprendentes é inesperadísimas: por ejemplo, hablaría de la primitiva poblacion y civilizacion del Perú, con más acierto que se hace de las de España.

Y es V. un hombre que sabe todo?—No: soy tan solo un buen hombre, que sabe cuatro párrafos, pero esos bien: en cambio ignora miles y miles de cosas.

Un pescador pescó un día, segun cuentan las *Mil y una Noches*, un cántaro de bronce: le abrió, y salió de él un torbellino de humo, que se convirtió en un gigante: éste dijo al pescador, que en el primer siglo de su encierro habia ofrecido que al libertador haria gran rey; en el otro, príncipe; en el otro, rico; y despues que le mataria: así yo en la primera veintena de años di á todos todos los títulos y honores que tenían: en la segunda fueron excelencias, en la tercera caballeros y señorías: ahora trato á todos de científico á científico, y de soldado á cabo. Ahora, á quien quiera meterme en el cántaro del genio, le basta con no hacerme caso; mientras que el pobre pescador necesitó mucha arte y sutileza para ello: pero ganaria muy poco en aprisionarme. En efecto, el cántaro es viejo, y empieza á tener ya resquicios; de suerte que de un modo ó de otro la verdad no puede tardar en salir, y en volar por esos mundos.

Se encontrará tal vez que mi doctrina vale, pero que mi modo es impropio: demostracion de que no. Hace años un postillon de París fué acusado de haber estropeado un muchacho con su caballo. El postillon fué, pues, acusado, y en el Tribunal dijo tan solo que bajo penas severas tenia que ir á Neuilly en treinta minutos. El Presidente le preguntó mil cosas: á todas ellas contestó siempre: *En treinta minutos*. Así digo yo á todo:

Setenta y siete años cumplidos.—Cómo? cómo?—Setenta y siete años.—No basta.—Pues bien; he sido soldado, y estoy sujeto á reemplazos, y algo se me habia de pegar del terruño.—Entendido, y por perdonado.

Pero no por eso se entienda que cuento demasiado con mi fortuna; pues me temo que cuando vea por primera vez á una dama distinguida de primera distincion, tenga que cantarla con mi mala voz:

*Por Santa María, duquesa bella,
Que ni aún con vos mejoro de estrella.*

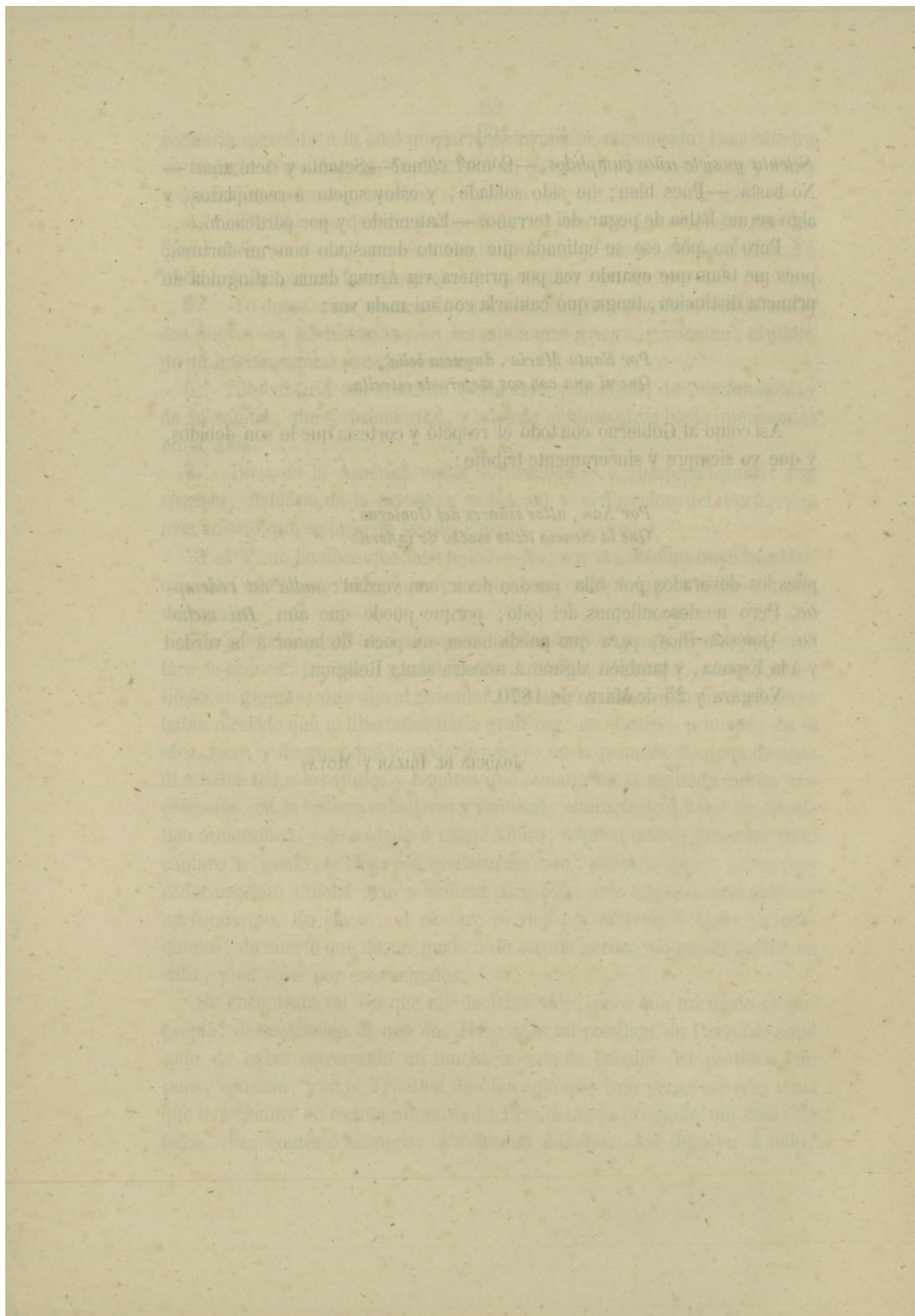
Así como al Gobierno con todo el respeto y cortesía que le son debidos, y que yo siempre y sinceramente tributo:

*Por Xan, altos señores del Gobierno,
Que la ciencia tiene mucho de infierno:*

pues los devorados por ella pueden decir con verdad: *nulla est redemptio*. Pero no desconfiemos del todo; porque puede que aún, *Dii meliora*. Quiéralo Dios, para que pueda hacer un poco de honor á la verdad y á la España, y tambien alguno á nuestra santa Religion.

Vergara y 25 de Marzo de 1870.

JOAQUIN DE IRIZAR Y MOYA.



ÍNDICE.

	<u>PÁG.</u>
I. . . . Agamemnon.	5
II.	10
III.	13
IV.	15
V.	20
VI.	28
VII. . . Cain.	36
VIII. . San Juan.	45
IX. . . Agamemnon: Adam.	53
X.	57
XI. . . Roma: Londres.	63
XII. . . Conclusion.	67

INDICE

Page

I.	Agamemnon	8
II.		10
III.		13
IV.		15
V.		20
VI.		28
VII.	Cain	30
VIII.	San Juan	45
IX.	Agamemnon: Adair	53
X.		57
XI.	Roma: Andres	63
XII.	Conclusion	67



